

*Para que sirve*



*la boca?*

por el Dr. M. TAURE

La boca, cavidad inicial del tubo digestivo, tiene un papel conocido por todos, pero olvidado por muchos.

Los alimentos reparadores de nuestras pérdidas, tienen que estar sumamente desmenuzados para cumplir su misión (proceso físico), pues en estas condiciones serán fácilmente atacados por los jugos digestivos que dejarán en libertad los principales componentes de esos alimentos (proceso químico). Solamente esos principios fundamentales de los alimentos son los capaces de atravesar las barreras digestivas (proceso de absorción) para combinarse de un modo peculiar en cada organismo, produciendo su propia materia (proceso de asimilación), de una manera comparable al aprovechamiento de los escombros más valiosos de un edificio derruido para construir uno nuevo, el cual, seguramente, no se parecerá en nada a su antecesor, como tampoco se parecen los animales a los productos que les sirven de sustento.

Esos procesos físico-químicos que sufren los alimentos para ser asimilados, se realizan a lo largo del tubo digestivo, que está dotado también de contracciones (peristaltismo), las cuales empujarán los materiales desde el orificio de entrada o boca, hasta el ano u orificio de salida de los restos no utilizados, de secreciones digestivas y de microbios.

A nadie se le escapará que de la buena elaboración de los alimentos en la boca, dependerá su facilidad de disgregación y digestión en el resto del tubo, y que, por consiguiente, el papel mecánico de la boca (masticación) resulta de la mayor importancia.

Efectivamente, si examináis la boca de un hombre o de un animal doméstico, comprobareis la presencia de dos hileras dentarias, formada cada una de ellas por varios dientes en serie. La serie inferior, hállase implantada en una pieza dotada de movilidad (la mandíbula) que permite el deslizamiento o compresión de los dientes inferiores contra los superiores, fracturando consecutivamente los cuerpos interpuestos.

Si ahora os fijáis en la forma de masticar y disposición de los dientes en diversos animales, no se os escapará que varía en los distintos grupos. Un conejo o ratón (roedores) poseen el borde libre de sus dientes muy cortante — del tipo de nuestros incisivos — y su mandíbula se halla dotada de un movimiento en sentido antero-posterior, deslizando los dientes inferiores contra los superiores y cortando con asombrosa habilidad cuerpos duros cual la madera, raíces, etc. Para verificar los mencionados movimientos, la mandíbula en su articulación se desliza por dos ranuras que son dos verdaderas roderas antero-posteriores.

Un gato o un perro (carnívoros) presentan unos dientes del tipo de nuestros caninos, o sea, potentes piezas cónicas que al oponerse contra los de la hilera contraria, cogen fuertemente una presa (morder) desgarrando la carne y entrañas que forman sus principales alimentos. La mandíbula en una fase preliminar cae, abriéndose por consiguiente la boca que aplican sobre la presa y en un segundo tiempo, aprietan fuertemente sus mandíbulas merced a la acción de potentísimos músculos temporales y maseteros implantados, a su vez, sobre brazos de palanca muy ventajosos para la potencia necesaria para sujetar la presa. Esas mandíbulas se mueven merced a articulaciones en bisagra o charnela que sólo permiten el movimiento de abre y cierre como una puerta, sin consentir ninguna otra desviación que sería perniciosa para la energía del movimiento.

Una oveja, cabra, vaca u otro rumiante, ofrecen los dientes anteriores de sus hileras poco potentes, hasta el extremo que faltan los de la parte superior. Mas, en la profundidad, se hallan dotados de robustos molares encargados de realizar verdadera trituración de granos y semillas durante los casi constantes movimientos de lateralidad de su mandíbula (rumiación).

Si con estas observaciones preliminares pasáis a examinar ahora la boca del hombre, os asombrará, tanto la variedad de sus piezas dentarias, como la de los movimientos de la mandíbula que alcanzan hasta el extremo de poder realizar mediante una admirable articulación, el conjunto de movimientos analizados en los animales.

En cada hilera hay 4 incisivos, 2 caninos, 4 premolares y 6 molares, formando un